

NUEVA ETAPA en la operación *Atalanta*

El relevo de mando operativo y de la fuerza desplegada coincide con una ampliación de cometidos

LA operación aeronaval europea EU NAVFOR *Atalanta* que desde hace doce años contribuye a erradicar la piratería en las costas de Somalia y el golfo de Adén ha asumido nuevos cometidos. El 1 de enero entró en vigor un nuevo mandato que amplía la misión hasta 2022 y refuerza el papel de las fuerzas europeas desplegadas en el Cuerno de África para contribuir a la lucha contra organizaciones terroristas y las actividades que las sustentan, como la pesca ilegal, el tráfico de drogas, armas y carbón vegetal.

Así lo rubricó el Consejo de la Unión Europea el pasado mes de diciembre, y de su puesta en práctica se ocupa el cuartel general operacional (OHQ) de *Atalanta*, que España lidera en la base naval de Rota (Cádiz).

El pasado 19 de febrero, el general de división de Infantería de Marina Antonio Planells entregó el testigo al nuevo comandante del ESP-OHQ, el entonces vicealmirante Eugenio Díaz del Río, quien pocos días después sería promovido por el Consejo de Ministros al cargo de Almirante de la Flota.

Durante la ceremonia de relevo, el general Planells, que dirigía la operación desde octubre de 2019, aseguró que uno de sus principales esfuerzos ha sido «consolidar *Atalanta* como una fuerza clave de la seguridad marítima en una región de una importancia estratégica creciente. Y lo hemos logrado en condiciones sobrevenidas y adversas», aseguró, haciendo referencia a la situación de pandemia vivida en el último año. Planells también agradeció el «inestimable y constante apoyo de

las naciones miembro de la Unión Europea, en particular Francia y España como naciones anfitrionas, además del resto de las naciones participantes, nuestros socios militares y civiles en el área de operaciones y los representantes de la industria naviera».

COMPROMISO ININTERRUMPIDO

La operación *Atalanta* se lanzó en 2008 con el objetivo de contribuir a la disuasión, prevención y represión de los actos de piratería y robo a mano armada frente a las costas de Somalia. También de proteger a los barcos del Programa Mundial de Alimentos (WFP) y de mantener la seguridad del tráfico marítimo vulnerable. España es el único país que ha participado de forma constante en la operación con al menos un buque y un avión de patrulla marítima en permanencia.

El OHQ de Rota asumió el mando de la operación en marzo de 2019 en sustitución del cuartel general británico de Northwood, que dejó de ejercer esta función como consecuencia del *Brevit*. El ESP-OHQ desarrolla el plan general que debe seguir la operación y marca los objetivos y las prioridades de los buques y aviones que integran la fuerza desplegada en aquellas aguas, teniendo en cuenta las líneas estratégicas de Bruselas.

FUERZA DESPLEGADA

El relevo de mando en el cuartel general ha coincidido con el de la fuerza operativa desplegada. El 17 de febrero, el buque de asalto anfibio *Castilla* sustituyó en el puerto de Yibuti a la fragata *Reina Sofía* que emprendió su tránsito de regreso a España tras 124 días



de navegación en el Índico occidental. Durante los próximos cuatro meses, el *Castilla* será el buque insignia de EU NAVFOR, albergando el cuartel general de la fuerza de la operación, actualmente bajo el mando del comodoro de la marina portuguesa Diogo Arroiteia, que ya venía ejerciendo como *Force Commander* desde noviembre a bordo de la fragata *Reina Sofía*.

Es la tercera vez que el *Castilla* se incorpora a la misión, en esta ocasión, bajo el mando del capitán de navío Eduardo Guitián. Cuenta con una unidad aérea embarcada compuesta por un helicóptero *AB-212* de la 3ª Escuadrilla de Aeronaves y un sistema aéreo no tripulado *Scan Eagle* de la 11ª Escuadrilla, que aporta al buque capacidades de vigilancia y obtención de imágenes en tiempo real.

Dispone también de dos embarcaciones LCM del Grupo Naval de Playa, un equipo médico con capacidad quirúrgica y un Equipo Operativo de Seguridad (EOS) de Infantería de Marina encargado de realizar registros a embarcaciones sospechosas y visitas amistosas a pesqueros en alta mar para recabar información. En total, son 256 personas a bordo y permanecerán desplegados en aquellas aguas hasta el próximo mes de junio.

La fragata *Reina Sofía* en aguas de Somalia. A la derecha, el *Castilla* navega junto a un buque japonés, y sala de control del cuartel general de Rota.



El dispositivo naval incluye otros buques, normalmente de Francia e Italia, que se incorporan en determinados periodos. La operación cuenta también con dos aeronaves de patrulla marítima que proporcionan capacidad de vigilancia sobre áreas de grandes dimensiones y permiten una rápida capacidad de reacción si la situación lo requiere. España aporta a esta tarea el destacamento del Ejército del Aire *Orión*. Desplegado en la base aérea francesa *188 Colonel Massart*, en Yibuti, está dotado con un avión *P-3* y 55 militares, a los que de manera alternativa, se suman aviones y efectivos de Alemania y Luxemburgo. El pasado diciembre el destacamento español alcanzó las 13.000 horas de vuelo sobre el Índico.

Además de los buques y aviones de patrulla, la operación cuenta con los llamados destacamentos de protección de buques autónomos (AVPD, por sus siglas en inglés), militares que van embarcados en los buques del Programa Mundial de Alimentos preparados para responder en caso de ataque. Actualmente realiza este cometido un equipo de Montenegro.

La fuerza aeronaval europea se coordina con otras organizaciones que están desplegadas en el área para lu-

char contra la piratería, como la *TF-151*, una coalición multinacional liderada por Estados Unidos, así como buques de Rusia, China, la India o Japón, que operan de manera independiente. Precisamente, una de las primeras actividades del *Castilla* tras incorporarse a la operación hasido un ejercicio conjunto *Passex*, el 20 de febrero, con el buque japonés *JS Ariake*.

DOCE AÑOS DE MISIÓN

Desde que comenzó la operación, el 8 de diciembre de 2008, las cosas han cambiado mucho. La peor época fue entre los años 2010 y 2011, en los que llegó a haber 46 barcos secuestrados por los piratas con unos 700 rehenes. En estos trece años han sido detenidos

unos 171 sospechosos de actos de piratería, de los que dos tercios han resultado condenados. Tras un periodo de relativa calma, en 2017 hubo un pequeño repunte, con seis incidentes, en los que los piratas llegaron a hacerse con los buques en dos ocasiones. Sin embargo, se logró liberar a todos los tripulantes sin que se pagara el rescate, lo cual tuvo un importante efecto disuasorio.

El *Castilla* intervino en una de estas acciones durante su anterior despliegue en la misión, en octubre de 2018, cuando aprehendió a los piratas que habían atacado un mercante y neutralizó la embarcación de apoyo que empleaban.

Actualmente, los buques comerciales pueden transitar la región con relativa seguridad sabiendo que las fuerzas navales mantienen su presencia y pueden acudir, en caso necesario. Pero la piratería aún no ha sido erradicada en el Cuerno de África y el golfo de Adén. La intención de la Unión Europea es que, a medio plazo, pueda ser controlada por las propias autoridades locales. A ello contribuyen otras misiones, como EUTM-Somalia, que asesora y entrena al ejército somalí y en la que España participa con 20 militares, la mayoría de ellos en Mogadiscio.

Además de luchar contra la piratería, la operación controlará la pesca ilegal y el tráfico de drogas y armas

Víctor Hernández
Fotos: ESP-OHQ